

do a deleytes y vicios de carne, quieren entrar en religion, procuren exercitar se con toda atencion y vigilancia en honestos trabajos, y de terminen de abstenerse de todo genero de vicios y deleytes: porque no vengan a tener peores los fines que tuuieron los principios. Muchas vezes el puerto (que suele ser causa de salud) también lo es de peligros: lo qual sabé muy bien los que por este mar spiritual nauegan. Y es cosa miserable, ver perder se los nauios en el puerto: los quales estuuieron saluos en medio de la mar.

*Annotaciones sobre el capitulo precedente.*

**E**N este capitulo se trata del segundo grado de la renunciacion de si mismo, que es, de la mortificacion de los appetitos y afficiones sensuales, los quales dize que tiene mortificados el que de veras y de todo coraçõ esta afficionado a las cosas diuinas. Y repite muchas vezes esta palabra (de veras) para dar a entèder q no qualquiera grado de deuociõ causa este effecto, sino la verdadera, grande, y entrañable afficion del amor de Dios. Porque assi como vna lumbre grande escurece y offusca otra menor (como el sol la de las estrellas) assi el amor de Dios (quando es muy grande como fue el de los sanctos) añubla y escurece todos los otros peregrinos amores. Donde es mucho de

notar,

notar, que assi como en vn peso quanto mas sube la vna balança, tanto mas baxa la otra, y al reues: assi se han estos dos amores de Dios y del mundo. Porque quanto cresce el amor de Dios, tanto descrece el amor del mundo: y quanto cresce el del mundo, tanto descrece el de Dios. Y bienauenturado seria aquel, que despedido el amor del mundo, con solo el de Dios o por Dios se sustentasse, porque este seria como otro spiritual Iacob, a quien se dio por bendicion que coxeasse del vn pie, y del otro quedasse sano. Aunque no por esto piense nadie que se excluye por aqui el amor y afficiõ de los deudos, amigos, y bienhechores: porque este es natural, y deuïdo (quando es bien ordenado) amado los y querièdo los por Dios y para Dios, compadesciendo nos de sus trabajos. Pero todo esto se ha de hazer de manera que no se enrede nuestro coraçõ en este lazo con demasíada afficion, como muchas vezes acaesce.

*Capitulo y escalon tercero. Que trata de la verdadera peregrinacion.*



**P**eregrinacion es, desamparar con stantísimamente todas aqllas cosas q nos impiden el proposito y exercicio de piedad, q es honrar y buscar a Dios. Peregrinacion es vn cora

vn cora



Capit. III. De la verdadera

vn coraçon vazio de toda vana confiança, fabiduria no conosciada, prudencia secreta, huyda del mundo, vida inuisible, proposito secreto, amor del desprecio, appetito de angustias, desseo del diuino amor, abundancia de charidad, aborrescimiento de la opinion de sabio o de sancto, y vn profundo silencio del anima. Suele muchas vezes al principio fatigar a los siervos de Dios esta manera de vida tã ardua, y el fuego deste desseo (que es alexar se de la patria y de los suyos) el qual desseo nos prouoca tambien a querer por amor de Dios ser affligidos y despreciados. ¶ Mas es de notar, q̄ quanto esta peregrinacion es mayor, y mas loable: tanto con mayor atencion se ha de examinar. Porque no toda peregrinacion (si superficialmente se haze) es digna de ser alabada. Porque si (como dize el Saluador) no ay Propheta que este sin honra, sino es entre los suyos y, en su patria: miremos no se nos haga por ventura ocasion de vanagloria la peregrinaciõ y huyda della. Ca la peregrinacion verdadera es vn perfecto apartamiento de todas las cosas, con intencion de que nuestro pensamiento nũca (en quanto sea posible) se aparte de Dios. Peregrino, es amador de perpetuo llanto, arraygado en las entrañas por la memoria de su criador. Peregrino es, el que despide y alança siempre la memoria y afficion de todos los suyos, en quan-

peregrinacion.

31

quanto le es impedimento para yr a Dios. ¶ Quando determinas de peregrinar y apartarte a la soledad, no te detengas en el mudo, esperando llevar contigo las animas de los q̄ estan lazados en el, porque no te faltee el enemigo en este tiempo, y te robe esse buen proposito. Porque muchos ha auido, que pretendiẽdo llevar consigo algunos destes perezosos y negligentes, con ellos juntamente perecieron, apagandose les con la dilacion la llama deste diuino fuego, y diuina inspiracion. Y por esto luego que sintieres en ti esta llama, y diuina inspiracion, corre apressuradamente: porque no sabes si se apagara tan presto, y quedes a escuras. No todos somos obligados a saluar los otros: porque (como dize el Apostol) cada vno dara por si razon a Dios. Y en otro lugar. Tu (dize el) que enseñas a otros como no enseñas a ti? Como si dixera, las necesidades y obligaciones de los otros, no las conocen todos: mas las tuyas proprias, cada vno las conoce, y assi es obligado a acudir a ellas. ¶ Tu que determinas peregrinar, guarda te del demonio goloso y vagabundo: esto es, del que con titulo de peregrinaciõ: pretẽde ceuar la curiosidad de nuestros sentidos, y el appetito de la gula: que en diuersos lugares halla diuersos combites y hospederias, porque la peregrinacion fuele dar ocasion a este demonio. Gran cosa es auer mortificado.



Capit. III. De la verdadera  
tificado la afficion de todas las cosas perecederas: y la peregrinacion es madre desta virtud. Los que por amor de Dios andan peregrinando, han de dexar todos los affectos del siglo, y estar como muertos a sus cosas: porque no parezcan por vna parte apartados del mundo, y por otra esten enlazados cō las afficiones del. Los que se alexaron del siglo, no quieran mas ya boluer a tener cuenta con el siglo, porque muchas vezes los vicios que de mucho tiempo estan dormidos, facilmente suelen despertar. Nuestra madre Eua contra su voluntad salio del parayso: mas el monge por la fuya se desterro de su patria. Aquella fue echada fuera: porq̄ no boluiesse a comer del arbol de la desobediencia: y este, por no padecer peligro de sus parientes carnales. Huye como vn grandissimo acoyte y peligro, la vezindad destos lugares del mundo: porque el fructo que no se vee cō los ojos, no mueue tanto el coraçon. ¶ Tambien querria que no ignorassēs otra manera de engaño q̄ tienen estos ladrones, los quales muchas vezes nos aconsejan no nos apartemos de los seculares, diziendo nos, que mayor corona sera li viēdo mugeres, y andādo en medio de los lazos, viuiamos limpiamente, y vencemos nuestras pasiones, luchando con ellas, a los quales en ninguna manera deuemos obedecer, antes hazer siempre lo contrario.

¶ Despues

peregrinacion.

32

¶ Despues de auer peregrinado algunos años fuera de nuestra patria: y auer alcanzado algū poco de religion, o de compuncion, o de abstinencia: luego los demonios comiençan a combatir nos con algunos pensamientos de vanidad, incitando nos a que boluamos a nuestra patria, para edificacion y exēplo de todos aquellos que antes nos vieron viuir desordenadamente en el siglo. Y si por ventura tenemos algunas letras, o alguna gracia en hablar: entōces ya nos aprietan mas fuertemente a que boluamos al siglo, a ser maestros y guardadores de las animas delos otros: para que la hacienda q̄ en el puerto adquirimos con trabajo, en el mar alto la perdamos. No imitemos a la muger de Loth, sino al mismo Loth: porque el anima q̄ boluiere al lugar de do salio, desuanecer se ha como sal: y quedar se ha hecha vna estatua q̄ que no se mueue, porque los tales difficilmente se bueluen a Dios. Huye de Egipto, y de tal manera huye, que nunca mas bueluas a el. Ca los coraçones que a el boluierō, no gozaron de aquella quietissima y pacifica tierra de Hierusalem. ¶ Mas con todo esto no es malo que los que al principio de su conuersion dexaron la patria, y todas las cosas con ella, por cōseruarle en la infancia de su profesiō, y cerrar la puerta a todas las cosas que la podian dañar, que despues de cōfirmados y adelantados

en la



on la virtud, y perfectamente purgados, buelan a ella para hazer a otros participantes de la salud que ellos alcanzaron. Porque aquel gran de Moyses que vio a Dios, y fue escogido para procurar la salud de su gente, muchos peligros passo en Egypto, y muchas afflictiones y trabajos en este mundo por esta causa. ¶ Mas vale entristecer a nuestros padres que a nuestro Señor, porque este nos crió, y redimio: mas aquellos muchas vezes destruyeron a los que amaron: y los entregaron a los tormentos eternos.

Peregrino es aquel, que como hombre de otra lengua que mora en vna nación estrangeira entre gente que no conosco, viue consigo solo en el conocimiento de si mismo. Nadie puede que desamparamos nuestra patria y nuestros deudos, porque los aborrezcamos (nunca Dios quiera que tal sea nuestra intención) sino por huir el daño que por su parte nos puede venir. En lo qual tenemos (como en todas las otras cosas) a nuestro Salvador por maestro y exemplo: el qual muchas vezes se ausento de la Virgen y del sancto Joseph que era tenido por su padre, y siendo le dicho por algunos, Cata aqui tu madre, y tus hermanos, luego el buen maestro nos enseñó este sancto odio, y libertad de corazón, diciendo. Mi madre y mis hermanos son los que hazen la voluntad de mi padre que esta en los cielos. A quel ten por padre, que

que puede y quiere trabajar contigo, y ayudarte a descargar la carga de tus pecados. Tu madre sea la compunción, la qual te lave de las mazzillas, y suziedades del anima. Tu hermano sea el que juntamente contigo trabaja y pelea en el camino del cielo. Tu muger y compañera que de ti nunca se aparte, sea la memoria de la muerte: y tus hijos muy amados sea los gemidos del corazón: y tu siervo sea tu cuerpo: y tus amigos los sanctos ángeles, que ala hora de la muerte te podran ayudar, si agora procurares hazer los familiares y amigos tuyos. Esta es la generacion espiritual de los que buscan a Dios. ¶ El amor de Dios excluye el amor desordenado de los padres: y el que cree que estos dos amores juntos se pueden compadescer, el mismo se engaña: pues le contradize el Salvador diciendo, que nadie puede seruir a dos señores. Por dode dixó el mismo en otro lugar. No vine a poner paz en la tierra; sino cuchillo. Porque vine a apartar a los amadores de Dios de los amadores del mundo, y a los terrenos y materiales, de los spirituales: y los ambiciosos de los humildes. Porque de tal porfia y apartamiento como este se alegrá el señor, quando vee que se haze por su amor. ¶ Y mira ruego te con atención no estes secretamente tomado del amor de tus parientes: y viendolos andar naufragando en el diluio de las miserias y trabajos deste mundo, va-



yas desproveydamente a socorrer los, y perezcas juntamente en esse mismo diluuió cō ellos. No tengas lastima de los padres y amigos que lloran tu salida del mundo: porque no tengas para siempre que llorar. Quando los tales te cercaren como abejas, o (por mejor dezir) como abispas: y començaré a hazer lamentaciones sobre ti: buelue a gran priessa, y fortalece tu corazón con la consideración de la muerte, y de tus peccados: para que con vn dolor despidas otro dolor. Prometen nps muchas vezes engañosamente los nuestros, o (por mejor dezir) no nuestros, que todas las cosas se haran a nuestra voluntad, y que no nos impedirá nuestros buenos propósitos: mas esto hazē con intenció de atajar nos nuestro camino, y traer nos a su voluntad. ¶ Quando nos apartaremos del mundo, sea nuestro apartamiēto en los lugares mas humildes, y menos publicos: y mas apartados de las consolaciones del mūdo. Si fueres noble, escóde quāto pudieres, y en ninguna cosa muestres la claridad y nobleza de tu linage, porque no parezcas en las palabras vno, y en las obras otro, si las palabras predicā humildad, y las obras vanidad. Ninguno de tal manera peregrino como aquel grande Patriarcha, a quien fue dicho, Sal de tu tierra, y de entre tus parientes, y de la casa de tu padre: siendo por esta via llamado a andar entre gente barbara, y de lengua pere-

peregrina. Y los que esta tan admirable peregrinacion procuraron imitar, algunas vezes los leuanto el señora grande gloria, aunque el verdadero humilde deue huyr la, y defenderse de ella con el escudo de la humildad: puesto que diuinalmente le sea concedida. Quando los demonios nos alaban desta virtud de la peregrinacion, o de otra alguna insigne virtud, luego de uemos recorrer con grande atencion ala memoria de aquel señor, que peregrino del cielo hasta la tierra por nosotros: y hallaremos, que aunque viuiessimos todos los siglos, no podríamos imitar la pureza desta peregrinacion. Qualquiera aficion desordenada de parientes o no parientes, que poco a poco nos lleva tras si al amor de las cosas del mundo, y nos amortigua el fuego del amor de Dios, ha de ser euitada con grandissima diligencia. Porq̄ assi como es imposible mirar con vn ojo al cielo, y con otro a la tierra, assi también lo es estando con el cuerpo y con el animo aficionados al mūdo, tener pura aficion a las cosas del cielo. ¶ Cō gran trabajo y fatiga se alcança la virtud y las buenas costumbres, y puede acaescer, que lo que cō mucho trabajo y en mucho tiempo se alcāgo, en vn pūto se pierda. El que despues de auer renunciado al mundo quiere viuir, y cōuersar con los hombres del mundo, o morar cerca dellos, es cierto que ha de caer en los mismos peligros dellos, y



enlazar su coraçon en los pensamientos dellos. Y si así no se enlazaré, alomenos juzgando y condenando a los que así enlazan, el tambien se enlazara.

De los sueños con que suelen ser tentados.

los principiantes. §. II.



O se puede negar sino que sea imperfecto nuestro conocimiento, y lleno de toda ignorancia. Porque (como esta escrito) el paladar juzga la qualidad de los manjares, y el oído, la verdad de las sentencias. De donde así como el sol descubre la flaqueza de los ojos, así las palabras declaran la rudeza de los entendimientos. Mas con todo esto la charidad nos obliga a tratar cosas que exceden nuestra facultad. Pienso pues ser cosa necesaria añadir a este capítulo algo de los sueños: para que no ignoremos del todo este linage de engaño, de que vsan nuestros aduersarios. Mas primero conuiene declarar que cosa sea sueño. Sueño es, movimiento del animo en cuerpo immobile: porque tal suele estar el cuerpo comunmente quando soñamos. Fantasia es engaño de los ojos interiores en el anima adormecida: que es, quando lo que no es, se representa como si fuese: por estar impedido el uso de la razón. Fantasia es, alienacion del anima, estando

de el cuerpo velando: que es, quando el anima esta como fuera de si con la apprehension vehementemente de alguna cosa. Fantasia es, apprehension o imaginacion que passa presto, y no permanece. La causa por que en este lugar nos parecio tratar de los sueños, es manifesta. Porque despues que dexamos por amor de Dios nuestras casas y parientes, y nos alejamos dellos y entregamos a la peregrinacion: entóces comienzan los demonios a perturbarnos entre sueños representando nos nuestros padres y parientes tristes: y affligidos: o muertos por nuestra causa, y puestos en necesidades, o estrecho de muerte. Pues el que a tales sueños como estos da credito, semejante es al que corre tras su sombra por alcanzarla. Los demonios tambien tentadores de la vanagloria, a vezes, se hazen prophetas engañosos, renelandonos entre sueños algunas cosas que ellos como astutissimos pueden conjeturar: para que viendo cumplido, lo que vimos en sueños, quedemos espantados, y pensemos que ya estamos muy vezinos a la gracia de los Prophetas, y con esto nos ensoberbecamos. Y muchas vezes acaesce por secreto juyzio de Dios, que el demonio falga verdadero para con aquellos que le dan credito, así como sale mentiroso a los que no hazen caso del. Y como el sea spiritu, ve todas las cosas que se hazen dentro deste ayre, y quando adivina que



alguno ha de morir, dizelo por sueño, a alguno de estos que son mas fáciles en creer: y así los engaña. Pero ninguna cosa futura sabe de cierta ciencia sino por coniecturas: porque así hasta los hechizeros por esta via algunavez suelen adivinar la muerte. Muchas vezes acaesce que los demonios se transfiguran en Angel de luz, y toman figura de martyres, y así se nos presentan entre sueños, y quando despertamos hincen nos de alegría y soberuia, y esta es vna de las señales de sus engaños. Porq̄ los buenos angeles antes nos representan tormentos, y juyzios, y apartamientos: y quando despertamos, dexan nos temerosos y tristes. Y los q̄ comiençan a creer al demonio en estos sueños, despues vienen a ser por el engañados fuera de los sueños. Y por esto de locos y malos es, dar credito a tales vanidades: mas el que ningun credito les da: este es verdadero Philosopho. A aquellos deues siempre dar credito, que te predicán pena en juyzio. Y si esto te mueue de desesperacion, tambien entiende que esto viene por parte del demonio.

*Annotationes sobre el capitulo*

**E**N este capitulo se trata del tercero grado de la Renunciacion, q̄ es: del continuo desseo de la vnion de nuestra anima con Dios, para lo

ra lo qual se haze el hombre peregrino y extranjero a todas las cosas del mundo, no solo con el cuerpo (huyendo la patria) sino tambien con el animo (desterrando de si el amor desordenado de todas las cosas) para que suelto el coraçõ destas cadenas, pueda sin impedimento yolar a Dios y vnir se con el, y reposar en el, sin q̄ nadie le quite este reposo, ni lo despierte deste sueño. Lo qual perfectamente se haze en la gloria: mas en esta vida imperfectamente. Pues deste tercero grado de peregrinacion se ha tratado en este capitulo: en el qual tambien se tocan muchas cosas, que aunque no sean esencialmente esta peregrinacion, pero vnas son causa della, y otras efectos, y otras partes y ramos de ella, o cosas que estan annexas a ella. Esto dezimos, porque no se marauille o confunda el lector, viendo cosas tan distintas de las que el titulo promete, o queriendo las violentamente reducir todas a solo el.

*Capitulo y escalon quarto. De la bienauenturada Obediencia digna de perpetua memoria.*



**D**icho ya de la peregrinacion y menoscupio del mundo, viene agora muy a proposito tratar de la obediencia, para doctrina de los nuevos cavalleros y guerreros de Christo. Porque así como ante el fruto precede la flor: así en toda la Obediencia



enlazar su coraçon en los pensamientos dellos. Y si así no se enlazaré, alomenos juzgando y condenando a los que á sí enlazan, el tambien se enlazará.

- Delos sueños con que suelen ser tentados los principiantes. s. II.

**N**O se puede negar sino que sea imperfecto nuestro conocimiento, y lleno de toda ignorancia. Porque (como esta escripto) el paladar juzga la qualidad de los manjares, y el oído, la verdad de las sentencias. De donde así como el sol descubre la flaqueza de los ojos, así las palabras declaran la rudeza de los entendimientos. Mas con todo esto la charidad nos obliga a tratar cosas que exceden nuestra facultad. Pienso pues ser cosa necesaria añadir a este capítulo algo de los sueños: para que no ignoremos del todo este linage de engaño, de que usan nuestros aduersarios. Mas primero conuiene declarar que cosa sea sueño. Sueño es, movimiento del animo en cuerpo inmobile: porque tal suele estar el cuerpo comunmente quando soñamos. Fantasia es engaño de los ojos interiores en el anima adormecida, que es, quando lo que no es, se representa como si fuesse: por estar impedido el uso de la razon. Fantasia es, alienacion del anima, estan-

do

do el cuerpo velando: que es, quando el anima esta como fuera de si con la apprehension vehemente de alguna cosa. Fantasia es, apprehension o imaginacion que passa presto, y no permanece. La causa por que en este lugar nos pareció tratar de los sueños, es manifesta. Porque despues que dexamos por amor de Dios nuestras casas y parientes, y nos alejamos dellos y entregamos a la peregrinacion: entóces comienzan los demonios a perturbarnos entre sueños representando nos nuestros padres y parientes tristes: y affligidos: o muertos por nuestra causa, y puestos en necesidades, o estrecho de muerte. Pues el que a tales sueños como estos da credito, semejante es al que corre tras su sombra por alcanzarla. Los demonios tambien tentadores de la vanagloria, a vezes, se hazen prophetas engañosos, reuelandonos entre sueños algunas cosas que ellos como astutissimos pueden conjeturar: para que viendo cumplido lo que vimos en sueños, quedemos espantados, y pensemos que ya estamos muy vezinos a la gracia de los Prophetas, y con esto nos ensoberuecamos. Y muchas vezes acaesce por secreto juicio de Dios, que el demonio salga verdadero para con aquellos que le dan credito, así como sale mentiroso a los que no hazen caso del. Y como el sea spiritu, ve todas las cosas que se hazen dentro deste ayre, y quando aduina que

E 3 alguno



Capit. III. De la verdadera

alguno ha de morir, dizelo por sueño, a alguno de estos que son mas fáciles en creer: y así los engaña. Pero ninguna cosa futura sabe de cierta ciencia sino por coniecturas: porque así hasta los hechizeros por esta via algunas veces suelen adivinar la muerte. Muchas veces acaesce que los demonios se transfiguran en Angel de luz, y toman figura de martyres, y así se nos representan entre sueños, y quando despertamos hinchén nos de alegría y soberuia, y esta es vna de las señales de sus engaños. Porq̄ los buenos angeles antes nos representan tormentos, y juyzios, y apartamientos: y quando despertamos, dexan nos temerosos y tristes. Y los q̄ comiençan a creer al demonio en estos sueños, despues vienen a ser por el engañados fuera de los sueños. Y por esto de locos y malos es, dar credito a tales vanidades: mas el que ningun credito les da: este es verdadero Philosopho. A aquellos deues siempre dar credito, que te predicán pena en juyzio. Y si esto te mueue de desesperacion, tambien entiende que esto viene por parte del demonio.

Annotationes sobre el capitulo precedente.

**E**N este capitulo se trata del tercero grado de la Renunciacion, q̄ es: del continuo deseo de la vnion de nuestra anima con Dios, para lo

peregrinacion.

36

ra lo qual se haze el hombre peregrino y extranjero a todas las cosas del mundo, no solo con el cuerpo (huyendo la patria) sino tambien con el animo (delterrando de si el amor de ordenado de todas las cosas) para que suelto el coraçõ destas cadenas, pueda sin impedimento volar a Dios y vnir se con el, y repasar en el, sin q̄ nadie le quite este reposo, ni lo despierte deste sueño. Lo qual perfectamente se haze en la gloria: mas en esta vida imperfectamente. Pues deste tercero grado de peregrinacion se ha tratado en este capitulo: en el qual tambien se tocan muchas cosas, que aunque no sean esencialmente esta peregrinacion, pero vnas son causa della, y otras effectos, y otras partes y ramos de ella, o cosas que estan annexas a ella. Esto dezimos, porque no se marauille o confunda el lector, viendo cosas tan distintas de las que el titulo promete, o queriendo las violentamente reducir todas a solo el.

Capitulo y escalon quarto. De la bienauenturada Obediencia digna de perpetua memoria.



**D**icho ya de la peregrinacion y menor precio del mundo, viene agora muy a proposito tratar de la obediencia, para doctrina de los nuevos cavalleros y guerreros de Christo. Porque así como ante el fruto precede la flor: así en toda la Obediencia

E 4

diencia